

► **Casi 30 céntimos por kilovatio hora** La carga fiscal distorsiona de forma sistemática un mercado competitivo en uno de los más costosos para el consumidor de Europa

Los impuestos dejan la luz en España entre las más caras de la UE

H. Montero. MADRID

Los datos del mercado eléctrico español entre 2021 y 2025 muestran una realidad que, a primera vista, puede parecer contradictoria: España presenta niveles de precio de la electricidad relativamente moderados antes de impuestos, pero significativamente más elevados una vez incorporada la carga fiscal. Esta diferencia no es puntual ni residual, sino estructural y persistente en el tiempo. El análisis de la evolución semestral del precio por kilovatio hora (€/kWh) permite observar dos series claramente diferenciadas. Por un lado, el precio sin impuestos refleja el coste real de la energía en el mercado mayorista. Por otro, el precio con impuestos incorpora tasas, cargos regulatorios e IVA, que modifican de forma sustancial el coste final para hogares y empresas.

Entre 2021 y 2025, el precio de la electricidad en España sin impuestos se ha mantenido relativamente estable dentro de un rango moderado. En el primer semestre de 2021 se situaba en 0,1446 €/kWh, alcanzando su máximo en el

segundo semestre de 2022 con 0,3141 €/kWh, en un contexto de crisis energética europea. A partir de 2023, la tendencia se estabiliza en torno a los 0,20–0,23 €/kWh, cerrando 2025 con valores cercanos a 0,2051 €/kWh.

Sin embargo, los impuestos hacen que la electricidad final que pagan los españoles figure entre las 10 más caras de la UE. En el mismo periodo, el precio final pasa de 0,2474 €/kWh en el primer semestre de 2021 a 0,2975 €/kWh en el segundo semestre de 2025. El incremento no es homogéneo, pero sí sistemático: en todos los semestres analizados, la diferencia entre el precio sin impuestos y el precio final se mantiene positiva y significativa.

Así, el precio final del kilovatio hora para los hogares españoles con un consumo de 2.500 a 4.999 kWh está por encima de la UE a 27 (0,2906 kWh) de la eurozona

El regreso de los impuestos eléctricos entre junio y julio elevarán diez euros la factura de la luz

(0,28.92 kWh) con el mismo estándar de poder adquisitivo.

Aunque los hogares españoles pagan menos que los alemanes o italianos, los impuestos sitúan el kilovatio hora muy por encima del que abonan los franceses (0,2352 kWh) ampliando la brecha del coste efectivo de la luz, que sin impuestos se sitúa en Francia en 0,1639 kWh.

La brecha fiscal es decir, la diferencia entre el precio antes y después de impuestos oscila entre aproximadamente 0,03 y 0,10 euros/kWh. En términos relativos, esto supone incrementos que van desde alrededor del 15% hasta más del 50% en determinados periodos.

Por ejemplo, en el primer semestre de 2021, el precio sin impuestos era de 0,1446 €/kWh, mientras que con impuestos ascendía a 0,2474 €/kWh, lo que implica un incremento de 0,1028 €/kWh. En el segundo semestre del mismo año, la diferencia era de 0,1003 €/kWh. Incluso en los años posteriores, cuando el precio base se estabiliza, la carga fiscal sigue generando incrementos relevantes: en 2024, por ejemplo, el diferencial oscila entre 0,0587 y 0,0651 €/kWh.



El precio de la luz con tasas, cargos e IVA modifica mucho el coste final

